

PONENCIA 3

Apostar por la sostenibilidad para un desarrollo equitativo



Congreso Nacional
Coalición Canaria

Canarias, en movimiento

Las Palmas de Gran Canaria / 25 y 26 de marzo de 2017



Pensando en el futuro, una Canarias sostenible

Apostar por la sostenibilidad para un desarrollo equitativo

El reto de hacer posible el futuro

Índice

01.- Introducción	3
02.- Canarias en el Antropoceno. Islas, turismo y sostenibilidad	3
03.- Pensamiento sistémico	4
04.- Turismo y antropoceno	5
05.- Clima	5
06.- Sostenibilidad de un proyecto nacionalista	6
07.- Pensando en el futuro. Canarias sostenible	7



01.- Introducción

La presión de la humanidad sobre los ecosistemas del planeta, traducida en sucesos verificables a día de hoy como el cambio climático, el calentamiento global, la contaminación, el agotamiento de recursos o el declive de la biodiversidad ha planteado a los seres humanos en las últimas décadas una serie de preguntas y de retos que, en su conjunto, componen por derecho propio el gran problema del presente.

Dice Luis Fernández - Galiano:

" La actividad de nuestra especie, que desde la Revolución Neolítica y la aparición de la agricultura hace 8.000 años es responsable de considerables alteraciones en los ecosistemas, se ha acelerado vertiginosamente en los dos últimos siglos. El consumo de combustibles fósiles ha multiplicado nuestra capacidad de modelar el globo para atender las necesidades crecientes de una parte de la población. A través de las grandes obras de ingeniería, de la construcción urbana o de las explotaciones mineras y agrícolas estamos remodelando un mundo en el que casi todo es ya obra del hombre."

¿Cómo hablar de Canarias sin situarla en este nuevo contexto? Estas necesidades y búsquedas, que son válidas para el conjunto de los territorios continentales se vuelven verdaderamente acuciantes cuando pensamos en los territorios más sensibles de cuantos existen sobre la tierra: los territorios insulares, verdaderos laboratorios de la fragilidad que están expuestos, como ningunos otros, a los procesos de "desertificación" producidos por la alteración de la naturaleza o la cultura. En las islas en general, la tensión entre desarrollo y conservación, la divergencia entre preservación y disfrute del patrimonio son procesos en los que la economía, el reparto de la riqueza, la industrialización, la actividad cultural o la cohesión social están implicados de un modo directo. Hablar así pues de sostenibilidad en relación con las islas es hablar de bienestar en el más amplio sentido del término.

Los territorios insulares están, en cierto modo, solos (aislados) ante este conglomerado de problemas: el pensamiento continental sobre las islas parece condenarlas a representar siempre papeles subsidiarios y exóticos, abiertamente "ociosos" en un contexto en el que lo continental parece reservarse el derecho a la producción de información y conocimiento.

Canarias no es en modo alguno un territorio ajeno a este tipo de problemas contemporáneos, pero sí que puede ser, en el ámbito de las islas del mundo, un espacio llamado a comenzar a ofrecer respuestas y visiones ante estos retos que son a la vez generales —en cuanto que formamos parte del mundo— y particulares —en cuanto que formamos parte de los territorios insulares de ese mismo mundo.

De hecho, no obstante, Canarias ha sido un archipiélago pionero en el desarrollo de una red de espacios naturales con un alto nivel de protección que nos sitúa al frente de este tipo de procesos en la actualidad. A través de esa red Canarias garantiza la continuidad de su fenomenal riqueza medioambiental.

02.- Canarias en el Antropoceno. Islas, turismo y sostenibilidad

Cambio climático, calentamiento global, elevación del nivel del mar, aumento de los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera, contaminación, agotamiento de los recursos, declive de la biodiversidad... La acción humana sobre el planeta ha convertido a la especie humana en una auténtica fuerza de la naturaleza. El Antropoceno, la Edad de los Humanos, plantea enormes retos ecológicos, económicos, sociales y éticos al conjunto de la humanidad.

Los territorios insulares, que son de por sí ecosistemas especialmente sensibles, acusan estos cambios de una manera notoria. El calentamiento global puede traer consigo el aumento del nivel del mar y Canarias vive sobre todo de su franja intermareal. Estos fenómenos, que sin duda poseen escala planetaria, tienen una particular repercusión en las islas de todo el mundo. Con todo, la preocupación por la fragilidad de los ecosistemas insulares no estriba solo en procesos climáticos, sino que se extienden, de forma crítica e imperiosa, sobre los efectos de los sistemas

sociales y las economías insulares. En este terreno, en tanto que en la actualidad la mayoría de las islas son dependientes de la industria turística, crece la preocupación por los efectos de los cambios medioambientales sobre el futuro del turismo en los espacios insulares. Científicos, intelectuales e instituciones en todas las áreas, pero especialmente en el Caribe y el Pacífico, vienen dedicando cada vez más esfuerzos a la investigación, a las concreciones y a las consecuencias del Antropoceno en las islas.

En Canarias, sin duda, se ha producido en los últimos años un sensible incremento del conocimiento de la conformación de nuestros territorios insulares, de la magnitud de la actividad antropocénica en los ecosistemas insulares y de las amenazas para la sostenibilidad de nuestros sistemas socioeconómicos. Por lo demás, la población canaria en general presta atención a estos problemas globales y a los retos de la sostenibilidad de nuestros sistemas y estructuras socioeconómicas. Esto es especialmente crítico por cuanto la búsqueda de soluciones a estos problemas debe contar con la percepción, la participación y el compromiso ciudadano si aspiran a poder implementarse efectivamente. Es necesario comenzar procesos de capilarización de estas reflexiones a la ciudadanía, tanto a través de la educación como a través de las acciones emprendidas en ámbitos diversos como la cultura, la política, la economía o el turismo.

Nada intensifica más la vida que el descubrimiento de una pregunta. Hagámonos algunas preguntas y pongámoslas en relación con el concepto de Antropoceno y la sostenibilidad. Pensemos en las respuestas que daríamos a las siguientes preguntas:

¿Qué es Canarias? Cuando se habla de Canarias, ¿qué te gustaría que se dijera? ¿Crees que Canarias es una región ética? ¿Crees que los aspectos éticos del medio ambiente interesan a Canarias? ¿Qué hace Canarias para que el mundo sea cada día mejor? ¿Cuánta gente dentro de esta organización comparte el sueño de Canarias? ¿Crees que la propuesta actual de Canarias es auténtica o esa propuesta es una autenticidad escenificada? ¿Qué es lo que Canarias hace mejor que nadie? ¿Qué es lo que no se puede copiar de Canarias? Responder a estas preguntas de modo individual supone ejercitarse en la toma de conciencia en relación con el presente. Poner en común esas respuestas para desarrollar estrategias comunes es hacer política.

Más que una solución global imposible, Canarias necesita tomar conciencia real de su situación para poder tomar las riendas de un Archipiélago sostenible, autosuficiente y con entidad propia.

03.- Pensamiento sistémico

Un archipiélago es el mejor ejemplo de sistema, en este tipo de territorios se dan todas las circunstancias que dan sentido a los conceptos estructurales, entonces: pensemos de forma sistémica.

Nos debería preocupar más el sistema que quienes lo encarnan en cada caso. Un sistema es inteligente cuando son inteligentes sus reglas, sus procedimientos, sus mecanismos para la resolución de conflictos y no cuando dependen de la genialidad de quienes actúan desde el interior. Gobernar consiste en poder poner en marcha procesos, incitar, favorecer, construir horizontes razonables hacia los que nos queremos dirigir. El futuro de la sociedad depende cada vez más de sus propias decisiones. El sistema político tiene que aprender a aprender. Nos tenemos que relacionar con el futuro de otra manera. Tenemos que inventar modos de pensar y actuar más estratégicos y menos oportunistas. Deberíamos convertir la política en una reflexión colectiva acerca del futuro y cómo nos gustaría que fuera a medio plazo.

Pensemos, así pues, un momento en Canarias con criterios sistémicos: Un sistema es un conjunto ordenado de elementos que interaccionan entre sí para conseguir un objetivo, de tal modo que el objetivo es la razón de ser del sistema. Lanzarote, La Palma, Fuerteventura, El Hierro, Gran Canaria, La Gomera, La Graciosa y Tenerife: cada isla es particular y diferente, pero no serían comprensibles si no es dentro del sistema del archipiélago. No se trata, por lo tanto, de insularismos, sino del sentido que aporta cada isla a la continuidad del sistema. Debemos coordinar nuestras políticas para que el objetivo sea el factor que integre todas las partes del sistema, porque cualquier alteración en la estructura incide en las demás y en el conjunto. ¿Tenemos claro cuál es el objetivo de esta organización? ¿Remamos todos, con nuestras singularidades y discrepancias, en la misma dirección? ¿Cuáles son los objetivos de Canarias? ¿Cuáles los valores, las pasiones, los mitos y los símbolos? ¿Qué futuro queremos crear con nuestro trabajo?

Acaso ejemplos como el de Lanzarote deberían ser útiles para los canarios. No en vano se trata de un sistema turístico-cultural que implica un equilibrio entre lo económico, lo social y lo ambiental, articulado a través de la promoción de una economía más eficiente desde el punto de vista ecológico, que contribuye a la creación de nuevas fuentes de empleo para la población de la isla. Los CACT son una referencia internacional de un modelo de éxito turístico. Aquello que hacemos mejor que nadie en el mundo no es una cosa que tengamos que inventar. Lo más probable es que ya exista y en Lanzarote existe. El reto para Canarias consiste en saberlo identificar en cada isla.

En la Carta del turismo sostenible. Conferencia mundial de turismo sostenible. Redactada en Lanzarote, Islas Canarias, España, en abril de 1995 puede leerse:

1. El desarrollo turístico deberá fundamentarse sobre criterios de sostenibilidad, es decir, ha de ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales. El desarrollo sostenible es un proceso orientado que contempla una gestión global de los recursos con el fin de asegurar su durabilidad, permitiendo conservar nuestro capital natural y cultural, incluyendo las áreas protegidas. Siendo el turismo un potente instrumento de desarrollo, puede y debe participar activamente en la estrategia del desarrollo sostenible. Una buena gestión del turismo exige garantizar la sostenibilidad de los recursos de los que depende...

En un mundo donde todo tiende a la uniformización, la única manera de diferenciarse pasa por la autenticidad. ¿Y cómo podemos ser auténticos si Canarias es un destino reconocido como líder a escala mundial porque lleva años tratando de reinventarse a través de su adaptación constante a las expectativas de la demanda? Es decir, hemos tratado de ser lo que los turistas demandan. Nuestra autenticidad depende de la demanda. Somos lo que los turistas quieran que seamos. Somos turistas. Los turistas han sido siempre el foco de atención de los Estudios Turísticos, pero la población local, que atiende a los turistas y que hace ella misma turismo, tiene su particular historia y visión del fenómeno turístico. Es indudable que la relación de los canarios con el turismo ha conformado la cultura contemporánea de la población insular. Vivimos en un mundo atravesado de discursos oficiales, prácticas institucionales y lugares comunes. En esos circuitos mecánicos hay que introducir elementos de reflexión, y por lo tanto de apropiación. Pensar es también, en ocasiones, tener la valentía de parar. Canarias precisa de un pensamiento interpolado por las interrupciones que sean necesarias: un pensamiento ofrecido peldaño a peldaño. No un proceso ralentizado, pero sí lo suficientemente lento como para permitir las aclimataciones. Un pensamiento con un tiempo propio de la botánica. Busquemos los ejemplos de un pensamiento similar al de los tiempos y los ritmos de un jardín de aclimatación.

04.- Turismo y antropoceno

La problemática planteada por el Antropoceno es de especial relevancia para el turismo como sector principal y estratégico de la economía canaria. El diseño de infraestructuras y productos turísticos hay que considerarlo como parte de proyectos transnacionales que implican volver a imaginar el mundo social y natural. Desde el punto de vista de su sostenibilidad, el turismo se verá claramente afectado por las formas en las que el diseño, las marcas y las infraestructuras turísticas respondan a las demandas sociales, culturales y políticas que se derivan de la toma de conciencia de los procesos antropocénicos. Así, por ejemplo, la sostenibilidad del turismo tendrá que tener en cuenta el previsible ascenso de la sensibilidad medioambiental de los turistas y de los movimientos transnacionales de poblaciones, capitales, nuevas formas de relaciones entre sociedad y naturaleza y aspiraciones de igualdad social. Surgen así nuevos conceptos: turismo moral, turismo sostenible, ecoturismo, turismo alternativo, comunitario, cultural...

05.- Clima

El Clima es sin duda el principal atributo de la marca Islas Canarias, pero ¿qué significado tiene el clima para los canarios más allá del de equiparar el confort con 21º? Las interferencias humanas en el clima nos han situado ante una necesidad insoslayable: pasar de un mundo basado en la quema de combustibles fósiles a otro "descarbonizado".

Las instituciones culturales, como puntos estratégicos de comunicación y creatividad social, deben contribuir a la transición hacia una nueva cultura de la energía, "baja en carbono" y protectora del clima. Porque hacen falta nuevas miradas y un intenso diálogo social para alentar un profundo cambio cultural. La hipótesis de que la temperatura del planeta suba más de dos grados desde el principio de la era industrial es tan real como espeluznante y condenaría a las futuras generaciones a una miseria climática.

06.- Sostenibilidad de un proyecto nacionalista

Es necesario asumir la complejidad, intensidad y creatividad de un momento histórico para Canarias en que las antiguas certezas se diluyen y los nuevos paradigmas requieren imaginación y máxima apertura. Repensar el Nacionalismo se hace también necesario en este nuevo escenario, desde nuestra posición geográfica privilegiada como receptores y emisores de influencias, información, conocimiento y tendencias, tenemos la oportunidad y la responsabilidad de articular una respuesta que nos permita situarnos en este nuevo mundo hipercomplejo. Quizá ha llegado la hora de superar un nacionalismo de corte preeminentemente administrativo, preocupado por aspectos como la financiación o la autogestión, la abstracción histórica y de algunas tradiciones pero que ignora el presente y las transformaciones que lo contemporáneo operan sobre el concepto de identidad. Canarias precisa de una lectura creativa y orgullosa de los límites y potencialidades de su propia realidad. La cultura lo ha hecho. La política tiene en esto que tratar de seguir sus pasos. Debemos aspirar a una idea que integre la modernidad, la sostenibilidad, la universalidad con la realidad administrativa y las singularidades históricas. Una idea que podría definirse como Bionacionalismo por comprometerse con el sistema de vida que lo soporta. Se trata de algo imprescindible.

Vivimos tiempos de crisis y de cambios, es decir, de oportunidades. Pero seremos también testigos de deseos de cambio que trascienden de la mera coyuntura política, para convertirse en algo más profundo, en algo que llegue a las propias estructuras, a los cimientos de nuestro ordenamiento de convivencia. Canarias necesita convertirse en un archipiélago multicéntrico, en el que cada isla aporte al conjunto sus diferencias y las integre en el territorio común. De este modo se alejan las dependencias y las estructuras subsidiarias de unas islas hacia otras, pues cada una de las partes del todo sabe cuál es, en cada momento, su aportación al conjunto. La calidad importa en esto mucho más que la cantidad: la categoría de isla «menos poblada» e isla «más poblada» se diluye en el panorama de las ideas y de la capacidad para gestionarlas. La aportación a la acción es mucho más importante que la aportación a los discursos.

Estos cambios tienen que llegar al anclaje de Canarias en el contexto constitucional. Y esos cambios tienen que venir como resultado de una reflexión seria y serena, una reflexión que debe tener en cuenta nuestras peculiaridades y condiciones específicas. No vale el argumento de que ahora no toca, que los ciudadanos tienen otros problemas más urgentes e inmediatos. Sin duda alguna, los ciudadanos tienen problemas graves y urgentes, pero todo lo que suponga solamente parchear ahora y no solucionar determinadas causas estructurales, sería retrasar o paralizar el desarrollo. Canarias necesita una mayor integración directa en la Unión Europea, una mayor capacidad de interlocución inmediata con Europa. Canarias como RUP, como territorio más poblado de la Macaronesia, tiene que convertirse en locomotora, en centro y núcleo de una región natural con un enorme potencial de futuro.

La pertenencia de Canarias al área macaronésica nunca ha sido objeto de reflexiones intensas. Sin embargo, en un mundo globalizado como el contemporáneo, este espacio se convierte en una oportunidad de liderazgo que se abre a la hora de definir el posicionamiento geopolítico no sólo de nuestro archipiélago, sino de las islas en el mundo. ¿Cuál es el papel de los territorios insulares en el mundo contemporáneo? ¿Debemos continuar siendo territorios exóticos, espacios vacacionales, o nos corresponde asumir nuevas responsabilidades y nuevos espacios de gestión en el panorama internacional? Estas son preguntas a las que deberemos contestar cuando asumamos plenamente el espacio de liderazgo que nos corresponde entre los territorios insulares.

Canarias necesita ser marca propia. Parte esencial de esa marca propia canaria tiene que ser la sostenibilidad como meta y objetivo de nuestras diversas políticas de futuro. Las energías renovables no son un fenómeno experimental sino una necesidad que se impone en el corto y medio plazo. La sostenibilidad, además, debe ser un valor añadido en nuestra oferta turística. La apuesta por una economía diversificada basada en pequeñas y medianas empresas sumamente ágiles y competitivas, con presencia en los mercados internacionales, así como una agricultura integrada en el paisaje y orientada hacia la ecoeficiencia, son las claves del éxito. No se trata de llevar a cabo un debate

abstracto y filosófico sobre Canarias, Estatuto y Constitución, sino de encontrar el marco adecuado que nos permita disponer de los instrumentos necesarios para vencer los grandes problemas y déficits históricos que padecemos en Canarias.

Las nuevas generaciones de canarios deben encontrarse a cada paso con interrogantes y reflexiones en relación con estas cuestiones decisivas. La educación, los espacios comunes de reflexión, los medios de comunicación y también, por supuesto, la política, deben contribuir en conjunto a situar estos problemas y oportunidades en el horizonte de expectativas de los canarios contemporáneos. No somos ya un territorio que aspire simplemente a definirse: somos también una nación que debe aspirar a definir el mundo desde una perspectiva propia. Aspirar, desde el bionacionalismo, a llevar a los territorios continentales el pensamiento sobre las islas y de las islas, con todo aquello que los archipiélagos pueden aportar al diálogo contemporáneo.

Como dice Edgar Morin "Es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza", es el momento por tanto de construir un Nacionalismo de "certezas", de decidir entre todos qué espacio queremos ocupar como pueblo en el contexto global y es el momento de proponer como organización política el modelo de relación que queremos que se afiance con nuestra sociedad y con nuestro entorno natural, para poder configurararnos como la mayoría social que aspiramos a ser, definiendo, transmitiendo y explicando la propuesta de sociedad que defendemos desde nuestra opción nacionalista.

07.- Pensando en el futuro. Canarias sostenible

La sostenibilidad social se configura como la necesidad de replantear las relaciones de los canarios entre sí y con el territorio. Desde esta óptica debemos configurar un modelo económico y social basado en el desarrollo sostenible entendido como aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Para ello hemos de configurar la relación entre el "techo ambiental" (límite máximo en el uso de los recursos disponibles) y el "suelo social" (límite de bienestar social de una sociedad).

La explosión demográfica en Canarias derivada de la emigración que se produjo en las últimas décadas del siglo XX conllevó un esfuerzo para acoger debidamente a una población que aumentó exponencialmente y afrontar el reto de una sociedad multicultural. Sin embargo, la distribución de la población en las Islas no fue uniforme y por tanto convivimos desde entonces con un problema de sobrepoblación en determinadas zonas mientras que en otras debemos buscar soluciones a la despoblación y el afianzamiento de la población. Este proceso es especialmente preocupante en las Islas de La Palma, La Gomera y El Hierro y en algunas zonas de otras Islas, en las que habrá que generar las condiciones económicas necesarias para que se establezca e incremente la población.

El incremento poblacional junto con la necesidad de afianzar la población en las zonas rurales así como de mantener el paisaje y la forma de vida en las Islas nos han hecho plantearnos el debate de esta legislatura sobre el uso del territorio en Canarias y su disponibilidad para todos los que habitamos nuestra Tierra. Desde ese punto de vista, afrontamos en estos momentos el Debate sobre una nueva Ley del Suelo que por un lado, mantiene nuestra protección ambiental y los espacios naturales protegidos, pero por otro, facilita y simplifica el uso del territorio disponible para otorgar mayor calidad de vida a los habitantes de las Islas.

La población canaria, que ya supera ampliamente los dos millones de personas, debe poder vivir en Canarias en condiciones adecuadas de bienestar social. A ello hay que sumar una población flotante anual de quince millones por lo que la media mensual de habitantes es de tres millones doscientos cincuenta mil. Los Planes Insulares y Municipales de Ordenación, deberán estudiar los crecimientos poblacionales en función de la situación de cada isla o municipio.

Tras los años de crisis económica, un porcentaje de nuestra población ha quedado en niveles de pobreza y desigualdad totalmente inasumibles para una sociedad equitativa. Esta situación de desigualdad social es especialmente grave cuando hablamos de la igualdad entre hombres y mujeres y de la situación de niños y niñas en riesgo de exclusión social.

Coalición Canaria considera que la agricultura, la ganadería y la pesca son elementos clave para una Canarias sostenible. Abogamos por una Agricultura y Ganadería Integradas, que vayan evolucionando donde sea posible a un sector

agrario ecológico. La pesca sostenible y la gestión de nuestras costas de forma que la haga posible, son también una apuesta de futuro.

Los esfuerzos en favor del autoabastecimiento y del consumo de productos propios, bajo la filosofía europea del "kilómetro 0", deben ser concebidos además como forma de reducir las emisiones a la vez que benefician a nuestros agricultores, ganaderos y pescadores.

Esto implica también defender la rica biodiversidad de nuestras variedades agrícolas, razas ganaderas y especies pesqueras, fomentar los bancos de tierras y la comercialización directa, siempre que sea posible por parte de los propios productores. Una agricultura sostenible necesita también que los agricultores puedan vivir de su explotación y en ella, por lo que hemos de desarrollar los usos complementarios y el fomento de la economía colaborativa.

Este nuevo paradigma de Desarrollo Sostenible para sobrevivir como pueblo nos tendrá que llevar a redefinir nuestras apuestas por el transporte público, la eficiencia energética, las infraestructuras de agua y el futuro del tratamiento de residuos.

En materia energética, nuestro esfuerzo en materia de Diversificación Energética, el ahorro y la eficiencia energética y las energías limpias ha chocado con las previsiones territoriales, la legislación contraria a su desarrollo, especialmente por parte del Estado y la insuficiencia de ayudas públicas para su desarrollo.

Es evidente que esta apuesta por la descarbonización del sistema energético ha sido más fuerte y ha contado con mayor facilidad en unas Islas que en otras. Y aquí hay que destacar el modelo de El Hierro como ejemplo claro de visión de futuro y configuración de la isla como modelo de Desarrollo Sostenible. Debemos profundizar en la mejora de la eficiencia energética, la reducción de emisiones, la introducción de energías renovables con objetivos concretos en cada una de las islas y la introducción del vehículo eléctrico.

En cuanto al transporte público y privado, clave en el desarrollo presente y futuro de Canarias, nuestro modelo (Eje interinsular de Transportes) incorpora tanto la mejora y el abaratamiento de los transportes interinsulares y de nuestra conectividad exterior con Europa, África y América (dado que el turismo es nuestro principal motor económico) como el impulso de una movilidad más eficiente y menos contaminante, introduciendo sistemas multimodales con intercambiadores, carriles bus-vao, bici y movilidad eléctrica.

Tal como contempla la directiva Marco del Agua, Coalición Canaria apuesta por la promoción de recursos sostenibles del agua. La reducción de la contaminación de las aguas subterráneas, así como la protección y mejora los ecosistemas acuáticos. El agua debe pasar de ser considerada un simple recurso a ser un factor clave para la conservación de los sistemas vivos, y por tanto, un elemento esencial para el mantenimiento de la calidad de vida.

Es necesario conseguir una adecuada gestión de ciclo integral del agua, considerada como bien común y social (introduciendo medidas que garanticen el acceso a las personas en riesgo de vulnerabilidad social) que ha de vincularse con otras políticas transversales, como la energética (desalación, depuración, bombeo, etc), con el objetivo de reducir las pérdidas en las redes y resolver los problemas de vertidos de aguas residuales hasta alcanzar el vertido 0.

En materia de tratamiento de residuos, un problema grave en todos los territorios insulares, y sobre el que el esfuerzo debe ser importante, la mejor estrategia en materia de residuos es no generarlos, y una vez generados, reutilizar o reciclar. Debemos implantar políticas que procuren cerrar ciclos materiales dentro del Archipiélago aprovechando todos los residuos y, a través de la fracción orgánica, reintegrando los residuos orgánicos vía compost, a la agricultura y la jardinería.

Hemos de comenzar a aplicar el concepto de economía circular como aquel en que el valor de los recursos, de los materiales, se mantiene el mayor tiempo posible y se reduce la generación de residuos, reparando, reutilizando o dando un uso diferente a los productos con vistas a alargar su vida útil. Para ello debemos lograr la participación de toda la ciudadanía y los agentes económicos a fin de garantizar un futuro sostenible a las generaciones venideras.

El primer pilar sobre el que se asienta la reorientación hacia ese modelo de Desarrollo Sostenible es la educación, especialmente en las primeras etapas educativas. Para Canarias la Educación debe ser una prioridad y esa prioridad la definen propuestas políticas. Debemos introducir el concepto de Educación para un Desarrollo Sostenible, bajo la premisa de poder imaginar un mundo más sostenible antes de poder trabajar para crearlo (UNESCO). Canarias cuenta con un sistema educativo de acceso universal en su etapa obligatoria que tiene que impulsar una educación

solidaria que supere la tendencia a orientar el comportamiento en función de planteamientos a corto plazo o de mera costumbre, para generar actitudes y comportamientos responsables y preparar a los canarios y canarias, para la toma de sus propias decisiones en el futuro.

El principio básico en la educación es que el desarrollo sostenible no es una meta a alcanzar sino una forma de vivir, en donde las consideraciones ambientales, sociales y económicas deben estar equilibradas en la búsqueda de una mejor calidad de vida. La forma de conseguir un desarrollo sostenible es inculcar en la sociedad y en los jóvenes la importancia de la sostenibilidad en todos sus aspectos, mediante el conocimiento de nuestro entorno, de nuestra tierra. En la medida en que seamos capaces de conseguir que los canarios conozcamos nuestra tierra y lo que significa, su importancia histórica territorial, lo que supone para el ecosistema, la biodiversidad..., iremos en la buena dirección. Es preciso educar con la razón y con el corazón: se ama lo que se conoce y se protege lo que se ama.

La sociedad canaria es cada vez más multicultural y global. Y por tanto como nacionalistas y como canarios debemos afrontar el reto de que nuestra cultura, historia, idiosincrasia y forma de vida sobreviva a este reto. El concepto de biodiversidad empieza a aplicarse cada vez más al ámbito cultural y nacional.

En todo ese diseño de políticas de Desarrollo Sostenible, la Ciencia y la Innovación ostentan un papel clave para lograr los objetivos propuestos, realizando una política de desarrollo sostenible que se abra a la ciudadanía, a través de la participación social, comunidades científicas, poderes públicos y empresas. Creemos firmemente en la filosofía de "Islas Inteligentes", que generen atractivo, más servicios y de mejor calidad para nuestros habitantes y los que nos visitan.

En el logro de todos estos objetivos, debemos conseguir unas administraciones más eficientes, transparentes, transversales y colaborativas, con sistemas de automejora de resultados, rendición de cuentas y mejora continua. Una Administración, que premie las buenas prácticas y que fomente ante todo la participación ciudadana. Para ello debemos dotarla de una legislación más simple, que ayude a lograr los objetivos marcados.

El esfuerzo de supervivencia de una determinada especie vegetal o animal es igualmente importante a al menos debe serlo cuando se trata de una cultura, historia o singularidad propia. Y eso para nosotros como nacionalistas es especialmente relevante. Debemos reforzar nuestro compromiso en esta materia como garantes de la supervivencia del espíritu de un pueblo con características diferenciales.



Congreso Nacional
Coalición Canaria

Canarias, en movimiento